

Hay muchos buenos ejemplos en el mundo, que son los que más se ocultan. Este libro es una muestra. Quien lo lea no descubrirá a un hombre sino a dos: Tito Paoletti y Yiyi Alfieri.

Estoy convencido que la túnica de Jesucristo y la del Mahatma Gandhi no tenían bolsillos y, aunque parezca una paradoja, a todos los pobres del mundo les pasa lo mismo.

El tiempo del desprecio se ejerció siempre hacia los pobres. Tal vez por esto Tito luchó contra la injusticia. Para que el mundo esté como está, con los años, las palabras cambiaron de significado: vamos a ver el valor que Tito le daba a alguna de esas palabras.

MERCADO: El de Liniers, el popular, donde la gente humilde compraba más barato.

FINANCISTA: Hombre del sistema que define al banco como un asiento sin respaldo. Por eso el único sistema que Tito aceptó fue el sistema decimal (que suele ser el que más reparte).

GLOBALIZACIÓN: Es el bien común. De lo contrario es explotación.

FERIA: La que se armaba en las calles de los barrios, como el de Mataderos, a las cuatro de la mañana y se desarmaba a las seis de la tarde, una verdadera fiesta, y no la Feria del Libro que genera cholulismo, imbecilidad y el "¿para qué vas a leer? si es imposible leer todo esto".

Un día me preguntaron si había conocido a alguien que igualara éticamente al Che Guevara. Y sin dudar dije: Alipio Tito Paoletti. Por eso, el que lea este libro abrazará a dos hombres; al que vivió y soñó con el bien común y a Guillermo Alfieri que lo acompañó y pudo traducir las vivencias y los sueños de Alipio Paoletti.

Hugo Ditaranto